

Quisiera, mi Dios, que este mi co-
razon se partiera de dolor, y que
fuera tanto mi pesar que exèdiera á
toda pena. Yo propongo de todo mi
corazon la enmienda. ¡O, y roben mis
ojos los corrientes tesoros de vuestro
costado, pues tan nobles los virtió
en sangre y agua para labar mis de-
litos, y dar el remedio á mis yerros!
No tengo ojos con que miraros, bien-
mio; pues mi confusion ha dado con
ellos en la tierra: yo confio en vos,
pues no tendreis enojos con quien dá
señales de arrepentimiento, puesto que
siendo divino, vuestro amor os hizo
hamano, para buscar la perdida ove-
ja, y levantarla sobre vuestros hom-
bros. Oíd, pues, pastor bueno, mis
lastimados balidos: y en satisfaccion de
mis pecados presento vuestra pasion,
muer-

en tu vida mortal. Por lo
y meditada, subirás á lo alto de la per-
feccion, y grangarás el amor de esposa:
imitame en esto, segun tienes la luz, y
la obligacion en que te pongo: bendice
y magnifica á mi hijo santísimo, por el
amor con que se entregó á la pasion por
la salud humana. Poco reparan los mor-
tales en este misterio; mas yo como tes-
tigo de vista te advierto, que en la es-
timacion de mi hijo santísimo, despues
de subir á la diestra del eterno Padre,
ninguna cosa fué mas estimable ni de-
sada con todo su corazon, que ofrecerse á

maestro, al despedirse el uno del otro.
En el último credo que habia de to-
car á Judas, meditará como se privó
de esta amorosa demostracion por su
obstinada ciega reueldia, á tanta mul-
titud de anflios, y repetidas ins-
piraciones. Si no pudiere rezar credos,
los conmutará en padre nneustos, di-
ciendo al fin de ellos: ereo y con-
fieso, todo lo que ereo y confiesa la
Santa madre iglesia, católica, apostó-
lica, romana, y baxo de esta fé quiero
Amén Jesus.

muer-
te, suspiros, lágrimas, y dolores
y los de vuestra madre, y de todos
los afligidos, para que sean válidos.
Rendido os pido misericordia, mi Dios,
al polvo de la tierra me apego: cono-
co que merezco el infierno: temo
vuestra justicia; pero fiado en vues-
tra gracia espero me la dareis para
hacer verdadera penitencia, é iros á go-
zar de vuestra eterna gloria. Amén.

ORACION PREPARATORIA

PARA TODOS LOS DIAS.

Todo poderoso y eterno Dios
Espiritu Santo, ilumina nuestro en-
tendimiento, é inflama nuestras vo-
lun-

1605

TUO



Alfonso
Universit

11687

Quisiera, mi Dios, que este mi co-
razon se partiera de dolor, y que
fuera tanto mi pesar que exédiera á
toda pena. Yo propongo de todo mi
corazon la enmienda. ¡O, y roben mis
ojos los corrientes tesoros de vuestro
costado, pues tan nobles los virtió
en sangre y agua para labar mis de-
litos, y dar el remedio á mis yerros!
No tengo ojos con que miraros, bien-
mio; pues mi confusion ha dado con
ellos en la tierra: yo confío en vos,
pues no tendreis enojo.

luctades, ablanda y enternece nu-
estros corazones, para hacer tan
tierna y devota memoria, de los acer-
visimos tormentos que padeció nues-
tro amantísimo Jesus: que lleguemos
á conseguir (perseverando toda nues-
tra vida en este santo exercicio) los
favores y mercedes que tiene su in-
finito amor prometidos á todos los
que anduvieren estas santas estacio-
nes. Amén Jesus.

PARA EL LUNES.

LA INSTITUCION

DEL SANTISIMO SACRAMENTO.

Aquí se meditará antes, como
de paso, el lavatorio: se rezan seis

pa-

maestro, al despedirse el uno del otro.
En el último credo que habia de to-
car á Judas, meditará como se privó
de esta amorosa demostracion por su
obstinada ciega reveldía, á tanta mul-
titud de auñios, y repetidas ins-
piraciones. Si no pudiere rezar credos,
los conmutará en padre nuestros, di-
ciendo al fin de ellos: creo y con-
fieso, todo lo que creo y confiesa la
Santa madre iglesia, católica, apostó-
lica, romana, y baxo de esta fé quiero
Amén Jesus.

padre nuestros, y seis ave marías, con
gloria Patri; si hay oportunidad se
pondrá en cruz, á imitacion de la
Santísima Virgen, cuya devocion le
dictó y enseñó el Espíritu Santo, aun
antes de la encarnacion. Antes de
rezar lo que toca á cada estacion se
dirá con espacio y afecto, el ofreci-
miento que contiene el dolor y tor-
mento que meditará, y de que hará
recuerdo, rezando, como si viera á
nuestro Redentor en aquel doloroso
paso, haciendose presente á él, como
si real y verdaderamente se hallara
en aquel mismo lugar, representando
á la memoria el divino amante Jesus
que lo padece, la fiera de los sa-
yones que executaban el tormento,
la dureza de los instrumentos con que
se executó, y la suma paciencia, hu-

mil.

165
TUO

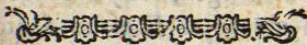


Alfonso
Universi

11687

Quisiera, mi Dios, que este mi co-
razon se partiera de dolor, y que
fuera tanto mi pesar que exèdiera á
toda pena. Yo propongo de todo mi
corazon la enmienda. ¡O, y roben mis
ojos los corrientes tesoros de vuestro
estado, pues tan nobles los virtió
en sangre y agua para labar mis de-
litos, y dar el remedio á mis yerros!
No tengo ojos con que miraros, bien
mio; pues mi confusion ha dado con
ellos en la tierra: yo confío en vos,
pues no tendreis enojo.

mildad, silencio, y mansedumbre con
que el manso cordero le sufre, pade-
ce, y tolera, por nuestro amor.



OFRECIMIENTO.

¡O humildísimo Jesus! que para
nuestro exemplo, para levantarnos, caí-
dos, postrados en tierra, con profun-
dísima humildad lavaste los pies de los
apóstoles y siervos, y te pusiste á
los pies asquerosos del traidor alevoso
Judas, hipócrita discipulo de tu
colegio, conociendo tu bondad amoro-
sa, su alevosía, encubierta, y afecta-
da amistad. ¡O finísimo amante de los
hom-

maestro, al despedirse el uno del otro.
En el último credo que habia de to-
car á Judas, meditará como se privó
de esta amorosa demostracion por su
obstinada ciega reveldía, á tanta mul-
titud de auxilios, y repetidas ins-
piraciones. Si no pudiere rezar credos,
los conmutará en padre nuestros, di-
ciendo al fin de ellos: creo y con-
fieso, todo lo que cree y confiesa la
Santa madre iglesia, católica, apostó-
lica, romana, y baxo de esta fé quiero
Amén Jesus.

hombres! que por quedarte con ellos,
y unirte con cada uno en particular,
pasaste luego á instituir el encáristico
sacramento, que supliese en este des-
tiero la amargura en que nos dexa-
ba tu ausencia, quedandote todo en
él como estás en la eternidad, y en
cada alma que te recibe con pureza,
así queda en tí, como tú, amoroso
dueño, quedas en ella. Con el exem-
plar recuerdo de tu humildad, y con
amante memoria de tu fineza, te ofre-
cemos seis padre nuestros y ave ma-
rias, porque seas servido de darnos
eficaces auxilios para imitar tu aba-
timiento, y para coresponder á tu fino
amor, frecuentando con debida dispo-
sicion este divino sacramento, que
sea medio para recibir tus promesas,
para nairnos á tus amores, que quedan



Quisiera, mi Dios, que este mi co-
razon se partiera de dolor, y que
fuera tanto mi pesar que exèdiera á
toda pena. Yo propongo de todo mi
corazon la enmienda. ¡O, y roben mis
ojos los corrientes tesoros de vuestro
costado, pues tan nobles los virtió
en sangre y agua para labar mis de-
litos, y dar el remedio á mis yerros!
No tengo ojos con que miraros, bien
mio; pues mi confusion ha dado con
ellos en la tierra: yo confío en vos,
pues no tendreis enojo.

siempre impresas en nuestras almas
estas, siempre, en tiempo y eternidad,
alimentadas solo de la suavidad de
tus delicias. Amén Jesus.

Y. Pequé, Señor, de que me pesa,
tened misericordia de mí.

R. Pesamos de que nos pesa, te-
ned misericordia de nosotros.

*Esto se dirá al fin de cada una
de las estaciones, besando la tierra.*

LA DESPEDIDA

DE LOS APOSTOLES.

Aquí se rezan doze credos, en
cada uno se puede considerar el re-
verente respeto, y tierno amor del
discipulo, y el fervoroso afecto del
maes.

maestro, al despedirse el uno del otro.
En el último credo que habia de to-
car á Judas, meditará como se privó
de esta amorosa demostracion por su
obstinada ciega reveldía, á tanta mul-
titud de auñios, y repetidas ins-
piraciones. Si no pudiere rezar credos,
los conmutará en padre nuestros, di-
ciendo al fin de ellos: creo y con-
fieso, todo lo que cree y confiesa la
Santa madre iglesia, católica, apostó-
lica, romana, y baxo de esta fé quiero
vivir y morir. Amén Jesus.



OFRE-



OFRECIMIENTO.

¡O amantísimo cordero, y fortísi-
mo leon! que saliendo á encontrar la
escuadra de soldados y ministros que
venian á prenderte con sogas y cade-
nas, estando tú mas preso de cade-
nas

165
TUO



Alfonso
Universit

1687

[OFRECIMIENTO.

O finísimo maestro Jesus! que llegada yá la tristísima hora, tiernísimo tiempo de tu pasión y muerte, con paternas cariñosos brazos, te despediste de tus amados discípulos, huérfanos hijos, y desamparados hermanos, habiéndose despedido antes del traidor y alevoso Judas, cuya perdición fué duro cuchillo que partió todo el corazón, deseoso de convertirlo, y dolorido de verle tan obstinado. Te ofrecemos doce credos, en honor del sentimiento que tuviste en esta despedida, recordandote en ella el amoroso dolor que tuviste despidiendo á Judas por su perdición, y ausentandote de los otros, por el desamparo
y

de las estaciones, besando la tierra.

LA DESPEDIDA

DE LOS APOSTOLES.

Aquí se rezan doze credos, en cada uno se puede considerar el reverente respeto, y tierno amor del discípulo, y el fervoroso afecto del
maes.

165

y amargara en que los dexabas entristecidos, cuya pena y soledad, fué otro cuchillo agudo que penetraba tu corazón enternecido. Por esta pena te suplicamos seas servido de libranos de caer en el precipicio de negarte y ofenderte, conservandonos fortalecidos con los auxilios de tu gracia, para merecer tus amantes finezas, y tus favores prometidos á estas estaciones. Amén Jesus.

LA ORACION DEL HUERTO.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías gloriadas, y si hubiere oportunidad, se rezarán postrados los rostros sobre la tierra, teniendo presente á nuestro amante Jesus, caído en el huerto sobre su precie-



OFRECIMIENTO.

O amantísimo cordero, y fortísimo león! que saliendo á encontrar la escuadra de soldados y ministros que venían á prenderte con sogas y cadenas, estand tú mas preso de cadenas

TUO



Alfonso
Universi

11687

ciosa sangre. Aquí (dice la V. M. las mas veces se gastaba grande espacio. Procura en estas estaciones que darte con Jesus, agonizando y sudando sangre de su corazon, en el huerto, diciendo y repitiendo á su divina Magestad, amorosas jaculatorias de lo mas íntimo del alma hasta el dia siguiente.

OFRECIMIENTO.

O dulcísimo amante Jesus! que ya despedido de tus desamparados y enternecidos discipulos, lleno de temores y sobresaltos, apoderada tu alma santísima de una tristeza grande, y una congoja amarga, caminaste al huerto de Gethzemani, donde acompañado solo de tres discipulos, y puesto en

ora-

Esto se canta en el huerto de las estaciones, besando la tierra.

LA DESPEDIDA

DE LOS APOSTOLES.

Aquí se rezan doze credos, en cada uno se puede considerar el reverente respeto, y tierno amor del discipulo, y el fervoroso afecto del

maes.

oracion; que por tres veces repetiste por nuestro amor, crecieron de tal suerte tus congojas y aflicciones, y se aumentaron tanto tus agonias con la viva representacion de tu pasion acerva, y la mas amarga para tí que era la representacion de nuestras culpas, por cuyo remedio la abrazabas, que acongojado y afligido, fué tan copioso el sudor de sangre que corrió hasta la tierra en la cual caiste desmayado, y descendió un ángel á confortarte en tus agonias. ¡O fatigado, enternecido Dios mio! ¡O mi Jesus ensangrentado! En honor y tierna memoria de la tristeza, agonias, y sudor de sangre, que ocasionaron á tu paciencia nuestras culpas, te ofrecemos tres padre nuestros y ave marías, suplicandote que nuestras almas

sean

OFRECIMIENTO.

O amantísimo cordero, y fortísimo leon! que saliendo á encontrar la escuadra de soldados y ministros que venian á prenderte con sogas y cadenas, estando tú mas preso de cade-

nas

163
TUO



Alfonso
Universi

11687

sean ocupadas de la tristeza cristiana que origina y produce la penitencia verdadera, porque deshechos nuestros corazones en lágrimas de verdadero dolor y arrepentimiento, meditando con afecto compasivo la ternura de la pasión dolorosa, merezcámos de lleno el fruto, favores, y gracias de estas santas estaciones. Amén Jesus.

PARA EL MARTES

LA PRISION ALEVOSA DE JUDAS.

Aquí se rezan tres credos á el imperio de su santa palabra *yo soy*, y á la misma mansedumbre con que el cordero de Dios se dexó prender de aquellos lobos carnizeros. Aquí pueda ofrecer cada uno con el amor y ternura

de las estaciones, besando la tierra.

LA DESPEDIDA

DE LOS APOSTOLES.

Aquí se rezan doze credos, en cada uno se puede considerar el reverente respeto, y tierno amor del discipulo, y el fervoroso afecto del maes.

su tribunal, te dexas ofrecer con humildad, te dexas juzgar sin resistencia. ¡O inocencia impecable! puesto en pie, cargado de prisiones como delinquente, de cadenas como reo, y de sogas como ladrón. Habiendo estado con pacientísimo silencio á las preguntas que te hizo el juez iniquo, fuiste entregado al poder rabioso, y poderosa rabia de tus enemigos, que como fieros lobos gastaron toda la noche en injuriarte, siendo por ellos modo burlado, y maltratado, con gol-

nura que pudiere, su cuello, y todo su cuerpo, á cada uno de los instrumentos con que fué aprisionado nuestro amantísimo Jesus. Todas son palabras de la V. M. para los que quisieren andarlas á su imitación.



OFRECIMIENTO.

¡O amantísimo cordero, y fortísimo león! que saliendo á encontrar la escuadra de soldados y ministros que venian á prenderte con sogas y cadenas, estand tú mas preso de cadenas

168
TUO



Alfonso
Universi

11687

sean ocupadas de la tristeza cristiana que origina y produce la penitencia verdadera, porque deshechos nuestros corazones en lágrimas de verdadero dolor y arrepentimiento, meditando con afecto compasivo la ternura de la pasión dolorosa, merecámos de lleno el fruto, favores, y gracias de estas santas estaciones. Amén Jesus.

PARA EL MARTES

nas de oro de su amor, guiados con la sombra del alevoso discípulo, decían, que venían en busca de Jesus Nazareno, y como esforzado leon respondiste, *yo soy*: á cuya imperiosa voz cayeron de espaldas todos en tierra; mas como manso cordero permitiendo que se levantasen, acometieron con infernal rabia, y diabólica furia, á tu venerable y amorosa persona, y repitiendo golpes y empellones, blasfemias y oprobios, te cargaron de sogas, lazos, y cadenas. ¡O apisionado bien mio! no están esas prisiones en quien las merece. Inosentísimo Jesus, nosotros somos los culpados: aquí está el cuello para las sogas: los brazos para los lazos: para los cordales las manos: y el cuerpo para las cadenas: y toda la alma y corazón, para

su tribunal, te dexas ofrecer con humildad, te dexas juzgar sin resistencia. ¡O inocencia impecable! puesto en pie, cargado de prisiones como delincente, de cadenas como reo, y de sogas como ladron. Habiendo estado con pacientísimo silencio á las preguntas que te hizo el juez iniquo, fuiste entregado al poder rabioso, y poderosa rabia de tus enemigos, que como fieros lobos gastaron toda la noche en injuriarte, siendo por ellos mojado, burlado, y maltratado, con gol-

para las prisiones. Con estos afectos te ofrecemos, á lo imperioso de tu voz tres credos, en honor y memoria de lo mucho que padeciste en la prision, en manos de tus enemigos, suplicandote nos libres de los lazos y cadenas de la culpa, y de la prision del demonio en las tinieblas de esta vida, que abrazémos el suave yugo de tu santísima ley, las dulces cedenas de tus mandamientos sagrados, empleandonos todos en servirte, buscarte, y agradarte, perseverando en este ejercicio de tus estaciones, nos concedas tus gracias y mercedes en la vida y en la muerte. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

JE-



Alfonso
Universi

11687

sean ocupadas de la tristeza cristiana que origina y produce la penitencia verdadera, porque deshechos nuestros corazones en lágrimas de verdadero dolor y arrepentimiento, meditando con afecto compasivo la ternura de la pasión dolorosa, merecámos de lleno el fruto, favores, y gracias de estas santas estaciones. Amén Jesus.

PARA EL MARTES

JESUS PRESENTADO

ANTE ANAS.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías. En la bofetada y lugares que nuestro amado bien la recibió: (dice aquí la V. M. Antigua) á imitación suya nos la dabamos en los rostros; y confieso de mí que de solo oirlas despertaba en mi alma ternura, y el amor al que las había recibido por mi amor.



OFRE-

su tribunal, te dexas ofrecer con humildad, te dexas juzgar sin resistencia. ¡O inocencia impecable! puesto en pie, cargado de prisiones como delincente, de cadenas como reo, y de sogas como ladrón. Habiendo estado con pacientísimo silencio á las preguntas que te hizo el juez iniquo, fuiste entregado al poder rabioso, y poderosa rabia de tus enemigos, que como fieros lobos gastaron toda la noche en injuriarte, siendo por ellos mofado, burlado, y maltratado, con gol-

OFRECIMIENTO.

¡O Jesus amantísimo Redentor nuestro! puesto como reo en presencia del Pontífice Anás, que preguntandote con imperio de juez, qual era tu doctrina, le respondiste: que lo requirieses á los que en el templo te la habían oído; por cuya respuesta, un criado del Pontífice levantó el brazo, dió y descargó sobre tu santísimo rostro una cruel bofetada, diciendo: *¿asi respondeis al Pontífice?* ¡O mi Jesus! ¿quien permaneciendo en sus culpas ha sido tan de bronce para responder á tus divinos auxilios? ¿Quien habiendolos recibido, no corresponde á ellos con obras fervorosas y santas? Quien ha vivido tanto tiempo olvidado de

tu



Alfonso
Universi

11687

sean ocupadas de la tristeza cristiana que origina y produce la penitencia verdadera, porque deshechos nuestros corazones en lágrimas de verdadero dolor y arrepentimiento, meditando con afecto compasivo la ternura de la pasión dolorosa, merezcámos de lleno el fruto, favores, y gracias de estas santas estaciones. Amén Jesus.

PARA EL MARTES

tu pasión, es el ministro infame que no solo dió, sino que repitió los golpes y bofetadas en tu divino rostro, arrojandote á la cara tus inmensos favores y beneficios. Este soy yo, y así, Señor, que las reciba quien las merece. ¡Ojalá sean con verdadero dolor y arrepentimiento de nuestros pecados! ¡O Jesus afrentado por nuestro amor! Tres padre nuestros y ave marías te ofrecemos en honor, memoria, y desagravio de las injurias que padeciste, por las cuales te pedimos y suplicamos, nos des auxilios para imitar tu paciencia, silencio, y mansedumbre; no huír el rostro á los trabajos que nos embiáres por nuestras culpas, teniendo presentes tus afrentas, para amar y tolerar las que se originaren de nuestras

tras

su tribunal, te dexas ofrecer con humildad, te dexas juzgar sin resistencia. ¡O inocencia impecable! puesto en pie, cargado de prisiones como delincente, de cadenas como reo, y de sogas como ladrón. Habiendo estado con pacientísimo silencio á las preguntas que te hizo el juez iniquo, fuiste entregado al poder rabioso, y poderosa rabia de tus enemigos, que como fieros lobos gastaron toda la noche en injuriarte, siendo por ellos mofado, burlado, y maltratado, con gol-

tras maldades y descuidos, y así nos hagámos conformes hijos á nuestro verdadero Padre, y alcanzemos las mercedes de estas santas estaciones. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

JESUS PRESENTADO

ANTE CAYFAS.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías gloriados, y luego postrados los rostros por tierra, se reza un credo en memoria de la negación, llanto, y penitencia, de nuestro padre San Pedro, pidiendo á este Santo apostól sus lágrimas, su llanto, su dolor y arrepentimiento. Este día tendrán

165
TUO



Alfonso
Universi

11687

sean ocupadas de la tristeza cristiana que origina y produce la penitencia verdadera, porque deshechos nuestros corazones en lágrimas de verdadero dolor y arrepentimiento, meditando con afecto compasivo la ternura de la pasión dolorosa, merecámos de lleno el fruto, favores, y gracias de estas santas estaciones. Amén Jesus.

PARA EL MARTES

drán presente á Jesus en sus corazones, considerandolo en aquel aposento obscuro, diciendole y repitiendo amorosas jaculatorias, actos de fé, esperanza, y caridad, en desagravio y representacion de la multitud de agravios que padeció aquella triste noche.

OFRECIMIENTO.

O mi Jesus! que perseguido y llevado de tribunal en tribunal, te traen nuestros pecados, con la violencia de nuestra obstinada malicia. ¿Y tú, di vino rey de la gloria, y rectísimo juez de vivos y muertos, ante un hombre ví, que sentado te recibe en

su tribunal, te dexas ofrecer con humildad, te dexas juzgar sin resistencia. ¡O inocencia impecable! pussto en pie, cargado de prisiones como delinvente, de cadenas como reo, y de sogas como ladron. Habiendo estado con pacientísimo silencio á las preguntas que te hizo el juez iniquo, fuiste entregado al poder rabioso, y poderosa rabia de tus enemigos, que como fieros lobos gastaron toda la noche en injuriarte, siendo por ellos mofado, burlado, y maltratado, con golpes, puñadas, remesones, y bofetadas, hasta llegar á vendarte los ojos, y repitiendo las bofetadas te decian: *adivina quien te dió:* como si tu divina sabiduria pudiera ignorar quien en lo mas oculto te ofende. Causados y á tus enemigos de perseguirte, te arro-

C

ja-

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marias. Aquí (dice la V. M.) se hacía la disciplina, donde, á veces, sonaban mas que los azotes, los sollozos y gemidos. Acabada la disciplina se rezaba un credo, postradas las bocas en la tierra, donde se meditaba el desmayo y caída, quando cayó en el suelo, desflaquecido y devil, todo bañado en su preciosísima

san



Alfonso
Universi

11687

jaron en un aposento obscuro y despreciable, donde amarrado á un peñasco estubiste inmóvil hasta que amaneció. En honor y desagravio de estos oprobios, afrentas, baldones, tormentos, y dolores, que por nuestro amor padeciste, te ofrecemos tres padre nuestros y ave marías, suplicándote, te sirvas de perdonar la ingrata correspondencia de haberte recibido en el lóbrego asqueroso aposento de nuestros pechos, llenos de culpas, y nos concedas recibirte Sacramentado, con la debida disposicion, para que con luz de viva fé te adoremos, veneremos, y recibámos, logrando tus favores, y los que tienes prometidos á estas devotísimas estaciones. Amén Jesús.

Señor, peqé, &c.

PA.

OFRECIMIENTO.

O mi Jesús! que perseguido y llevado de tribunal en tribunal, te traen nuestros pecados, con la violencia de nuestra obstinada malicia. ¿Y tú, di vino rey de la gloria, y rectísimo juez de vivos y muertos, ante un hombre vil, que sentado te recibe en su

PARA EL MIERCOLES.

JESUS ACUSADO

ANTE PILATOS.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías gloriados, considerando á Jesús en pie, acusado, callado, y humilde, y el presidente sentado en su trono, hinchado como juez.

OFRECIMIENTO.

O dulcísimo y pacientísimo Jesús! que acusado y calumniado con falsos testigos, ante Poncio Pilato, fué ad

Aquí se reza tres padre nuestros y ave marías. Aquí (dice la V. M.) se hacía la disciplina, donde, á veces, sonaban más que los azotes, los sollozos y gemidos. Acabada la disciplina se rezaba un credo, postradas las bocas en la tierra, donde se meditaba el desmayo y caída, quando cayó en el suelo, desflaquecido y devil, todo bañado en su preciosísima san



Alfonso
Universit

11687